



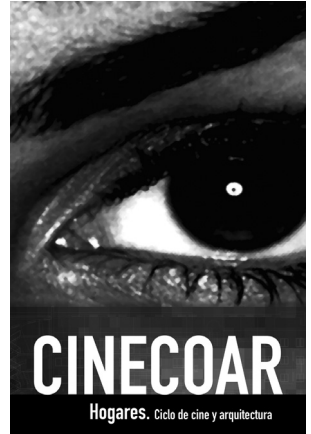
MIÉRCOLES 14 MARZO /19.30 h.

MEDIANERAS

de Gustavo Taretto

Argentina, España, Alemania 2011.

95 min. V.E. 35 mm. Color. 1:1,85



FICHA TÉCNICA

Dirección: Gustavo Taretto

Guión: Gustavo Taretto

Fotografía: Leandro Martínez

Música: Gabriel Chwojnik

Montaje: Pablo Mari y Rosario Suárez.

Dirección artística: Luciana Quartaruolo, Romeo Fasce

Vestuario: Flavia Gaitán

Productor: Natacha Cervi, Hernán Musaluppi

Intérpretes: Pilar López de Ayala (Mariana), Javier Drolas (Martín), Inés Efrén (Ana), Carla Peterson (Marcela), Adrián Navarro (Lucas), Rafael Ferro (Rafa).

Producción: Eddie Saeta, Rizoma Films, Pandora Filmproduktion, Zarlek Producciones



SINOPSIS

Esta es la historia de Mariana, Martín y la ciudad. Ambos viven en la misma manzana, el uno frente al otro, en diferentes edificios, pero no pueden encontrarse. Sus caminos se cruzan sin saber el uno del otro. Ella sube una escalera y él la baja. El sube a un autobús y ella baja. Coinciden en el videoclub pero los separa una estantería de películas. Se sientan en la misma fila de cine pero la sala está a oscuras. La ciudad los une y a la vez los separa.

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Cine de Toulouse 2011: Premio del Público

Festival de Cine de Berlín 2011: Mención Premio del Público

Festival de Cine Valladolid 2011: Sección Oficial

¿Cuál es el lugar que ocupa el ordenador en tu hogar?

La ciudad se parece a sus habitantes, y sus habitantes se terminan pareciendo a su ciudad.

una película geográfica que se va armando a partir del conocimiento exhaustivo de una ciudad densamente poblada que es Buenos Aires. En su interior existen dos hogares unipersonales que construyen la película.

Dos hogares de dos personas distintas pero parecidas, que viven aisladas y atrapadas entre medianeras dentro de sus pisos "caja de zapatos" ubicados en la misma manzana y en edificios enfrentados.

Ninguno sabe de la existencia del otro pero viven pendientes de su encuentro, desarrollando vidas paralelas que no terminan de cruzarse.

Ambos viven en edificios llenos de personas, pero se sienten solos y alejados del mundo por diferentes circunstancias personales.

El hogar de Martín, está repleto de cosas, funciona como si de un depósito se tratase. Él vive y percibe el universo exterior a través de la pantalla de su ordenador que la utiliza como un elemento para relacionarse con la vida.

Allí, todo está al alcance de su mano, con solo estirar el brazo consigue lo que quiere, todo está cerca y a su lado, no tiene distancias.

El hogar de Mariana, en cambio, está más vacío. Unos pocos escalones lo transforman en dúplex sin llegar a serlo. Tiene una extraña ventana balcón por la que nunca entra el sol y sus rincones están ocupados por pedazos de maniqués que le regalan su amistad y compañía.

Ambos están solos en la ciudad pero la ciudad está viva en ambos hogares.

La Arquitectura de Buenos Aires no aparece como un simple escenario donde transcurren las acciones, sino que se estructura como el tercer personaje de este film influyendo terriblemente sobre los otros dos en su manera de percibir y sentir, modificándolos, alterándolos, y haciéndolos reflexionar acerca de sus vidas y relaciones con el espacio urbano.

Esta particular ciudad, donde las medianeras están totalmente expuestas y a la vista, aparece en pantalla como una ciudad de ciudades que enseña su lado más real y doméstico. Una ciudad que se muestra compleja, sin claros criterios de ordenación, construida de muchas arquitecturas, de alturas variables, irregular, caótica y mágica, donde los edificios parecieran compartir el espacio que constituyen pero sin escucharse. Todos hablan, todos gritan pero no se comunican. Cada uno nace y vive su propio destino, así como también sus habitantes.

Taretto diseña el mapa de su ciudad a través de las reflexiones de los personajes para poner en evidencia algunos de las cuestiones que nos atañen a este principio de siglo. La soledad urbana, el uso de las tecnologías que están para acercarnos pero nos alejan cada vez más, la incomunicación de la arquitectura con sus habitantes y los encuentros que son desencuentros.

A partir de que los personajes decidan abrir unas pequeñas ventanas en sus medianeras, lograrán tener en sus vidas, no solo un poco de sol, sino también una nueva mirada de la ciudad que les permita destrabar sus vidas.

Medianeras nos regala un viaje optimista desde el interior hacia el exterior de unos personajes que nacen solitarios, para terminar, fuera de todo elemento artificial, simplemente conociéndose...

Martín Sáez

Coordinador del ciclo



Colaboran:

